

SE PUBLICA LOS
DOMINGOS

La correspondencia
al Director

Orientación

Semanario de Izquierda Republicana

ANO II
Núm. ero, 50
Valdepeñas (C. Real)
9 Junio 1936

De los trabajos pu-
blicados responden
sus autores.

INSISTIENDO

Son segundas. Ha transcurrido tiempo más que suficiente para que, a la hora presente, se hubiesen subsanado los errores que apuntábamos en el funcionamiento de la Oficina de Colocación Obrera. Es impolítico mantener, sin las garantías que establece la ley, un organismo de la delicada misión que corresponde a dicha Oficina. Y es impolítico porque el enemigo hace armas de ello y llena el ambiente de quejas, justificadas o no, que se sostienen por la sola razón de que no hay defensa posible funcionando como funciona. ¿Ocurriría igual si esas anomalías no existiesen? En ningún modo. Por que en ese caso, de haberla, la responsabilidad recaería sobre los patronos que no supieran estar a la altura de su misión; no como ahora, que al estar controlada por sólo la representación obrera, las censuras, que son muchas, se polarizan únicamente en los elementos obreros que ordenan la distribución de los parados.

A esta redacción llegan numerosas quejas sobre la desigualdad de trato que se tiene para los inscriptos como obreros sin trabajo. Ni las negamos ni las creemos. Pero sí nos hacemos eco del ambiente que existe sobre la Oficina de Colocación. Y nos hacemos eco porque estimamos un deber evitar el motivo de esas censuras, máxime cuando tenemos la convicción de que ese «motivo» desaparecería en cuanto funcionase con arreglo al precepto legal. ¿Por qué no se hace así? ¿Quién tiene la culpa? La pertinacia en mantener el error es al Frente Popular a quien daña y cuantos anhelamos el triunfo de su gestión, por imperativo político, tenemos que condoleremos de esta anomalía que está poniendo en entredicho a determinados partidos encuadrados en aquél. He aquí la razón de que insistamos en este tema, reiterando nuestro deseo de no herir a nadie ni hacer el juego a nuestros adversarios. Todo lo contrario. Si algo justifica que ORIENTACION insista, es precisamente por tener el convencimiento de que la única manera de cerrar el paso a toda clase de suspicacias y recelos estaba en dar la sensación de que, a más de hacerse las cosas bien, se camina tan rectamente que no «pueden» hacerse mal aunque se quisiera.

Va a comenzarse la pavimentación de algunas calles cuyos trabajos han de precisar un buen número de parados. Va a darse empleo a la cantidad que el Estado destinó para remediar en lo posible este pavoroso problema de los sin trabajo. Y urge que turnen con exacto rigor, que desaparezcan las parcialidades si las hay, que terminen los privilegios si existieran. El dinero del Estado es para todos porque ese dinero es de todos. Y no hay más que un procedimiento para aclarar el ambiente, sólo uno: que la Oficina de Colocación Obrera se ajuste en su labor a los preceptos de la ley. Con ello, a más de rendir el obligado tributo a lo justo, se evitará que el hambre, irritada por desigualdad en la distribución del remedio, se sienta rebelde y derive por cauces que todos tenemos el deber de impedir.

Son segundas. ORIENTACION, por lo que representa como órgano de un partido que tiene la responsabilidad de gobierno, quiere creer que no precisará traer nuevamente a sus columnas este tema de la Oficina de Colocación Obrera, el cual pesa sobre nosotros con tal intensidad que deseamos con todo el anhelo imaginable que se resuelva lo más pronto posible y sin enojos para nadie.

UN PROYECTO MINISTERIAL

DERECHAS E IZQUIERDAS ANTE EL TERRORISMO

Unos periódicos derechistas fingen escepticismo y otros gritan su alarma ante el proyecto de unificar la numerosa y contradictoria legislación existente contra el terrorismo.

Habría para asombrarse ante esa anticipada oposición —aunque no se conoce sino el propósito del ministro de Justicia— si no viésemos a toda hora que, en España como en otras naciones, el terrorismo se ha hecho conservador o el conservadurismo terrorista.

Las izquierdas, en cambio, lo han combatido siempre, y mientras han ocupado el Poder, con eficacia. Ya sabemos que la Prensa monárquica y monarquizante dice lo contrario, pero es sencillísimo demostrarle que falsea a conciencia la verdad.

Cada vez que las derechas han tenido una iniciativa contra el terrorismo, en lo que pensaban era en amordazar a la democracia y en impedir —tarea inútil— la expansión de las ideas de renovación política y social. Incluso gobernantes de honradez probada, como don Antonio Maura, se preocuparon, más que de acabar con los dinamiteros, de cerrar el paso a las propagandas republicanas y socialistas.

No hablemos de los últimos gobernantes, los cedistas, lerruxistas y «ejusdem furfuris», blandos y casi amables con los terroristas profesionales y sañudos contra los revolucionarios, lanzados a la violencia por la deliberada persecución de la antirrepública, encaramada en el Poder. Penas de muerte a voleo, leyes feroces que se volvían exorables en manos de magistrados prevaricadores cuando los reos eran pistoleros de escapulario y flor de lis: éstas eran las armas con que las derechas prometían extirpar de España el terrorismo.

Medidas preventivas, ninguna; planes de profilaxis social, tampoco; leyes de combate contra la miseria, menos. Lo que en ese sentido se ha intentado es obra de las Cortes Constituyentes. La ley de Vagos y maleantes, por ejemplo, tal y como salió entonces del Parlamento, era un instrumento de extraordinaria utilidad para acabar con los terroristas de oficio.

Pero el primer Gobierno pseudo-republicano que se formó interpretó esa ley con el resuelto propósito de contrariar la finalidad que se proponían sus autores. Más tarde se hizo de la ley un aparato de tortura con los trabajadores intachables, que nunca practicaron ni aconsejaron la violencia homicida, sólo porque militaban en tal o cual agrupación societaria. Mientras, se dejaba en libertad de acción al terrorismo blanco, pagado por núcleos y personas que se decían de orden y cultivado por maleantes típicos, cuyo caso caía por entero dentro de la ley.

La obra de unificación que va a realizar el actual ministro de Justicia se inspirará en ese mismo espíritu, y cuando se presente a las Cortes la votarán de buen grado y sin ninguna reserva mental todos los diputados del Frente Popular, dentro del cual no hay ningún grupo que adopta el terrorismo como sistema de lucha ni costea pistoleros para que asesinen a sus adversarios políticos.